

SUMA 26

noviembre 1997

Matemáticas y cultura

HAY PERSONAJES de gran prestigio que no sienten ningún rubor en reconocer públicamente su ignorancia en asuntos científicos y, más concreta y frecuentemente, en temas matemáticos. A la vez, hablan con orgullo de su fracaso escolar-matemático que no les impidió llegar a ser figura en su campo. Desde él, además, reclaman para la formación humanística una mayor consideración en los currículos escolares. Probablemente, llevando su caso al absurdo, ellos mismos serían una muestra de la necesidad de una mayor formación matemática en las etapas escolares.

Una visión muy restringida de la historia de la cultura considera imprescindible que un ciudadano conozca a Shakespeare y Lorca, Vivaldi y Falla, Goya y Saura... y sus obras y, sin embargo, no se cree necesario ubicar y conocer la obra de Euclides, Cantor, Lobachevskiy y Gödel. La historia de nuestra cultura debe abarcar algo más que literatos, músicos o pintores; no se puede olvidar, por ejemplo, la influencia que Euclides ha tenido a lo largo de dos mil años, las revolucionarias ideas del infinito de Cantor, las geometrías no euclidianas o la influencia de los resultados de Gödel que provocaron una reconsideración de las teorías del conocimiento.

No obstante, una persona culta es algo más que una persona que conoce la historia de nuestra cultura: debe conocer los principios de diversos saberes humanos. Es más, estamos convencidos de que la matemática es uno de los saberes humanos primordiales, tanto por sus aplicaciones prácticas como por su papel en el desarrollo de capacidades de tipo general. Platón, reclamado por el joven tirano Dionisio II de Siracusa, comenzó a instruirlo a él y a sus cortesanos en

EDITORIAL

geometría, según él, único camino para la sabiduría y la virtud...

En un momento en el que está en discusión el papel de las humanidades dentro del sistema educativo, los profesores de matemáticas y nuestras organizaciones no podemos esconder la cabeza, no sintiéndonos afectados por la definición de este problema. No se trataría de entrar en una «guerra de horas» por una porción del horario escolar, sino de luchar porque la sociedad reconozca la cultura como «el resultado o efecto de cultivar los conocimientos humanos y de afinar por medio del ejercicio las facultades intelectuales del hombre», de acuerdo con la definición que da la Real Academia Española de la Lengua y, en consecuencia, coloque a las matemáticas y a la educación matemática en el lugar que les corresponde.

Desde el número 25, y esperamos que a partir de ahora, SUMA constará de 144 páginas en lugar de las 128 habituales. Este aumento de extensión es posible gracias al número y calidad de las colaboraciones que venimos recibiendo, que ha aumentado de un tiempo a esta parte. Nuestro deseo es que se consolide esta tendencia y podamos mantener dicho número de páginas.

A punto de cerrar esta edición nos llega el anuncio del III CIBEM que se celebrará en Caracas del 26 al 31 de julio de 1998. Aunque en el próximo número de SUMA daremos amplia información sobre el mismo, debido a que algunos plazos ya habrán vencido en esas fechas, remitimos a quienes estén interesados en una información más inmediata a las siguientes direcciones electrónicas:

iiicibem@sagi.ucv.edu.ve ó asovemat@sagi.ucv.edu.ve